

BARRA DE MIÑO

Localidad situada a 12 km de la capital provincial. Pertenece a la parroquia de Santo Eusebio da Peroxa, en el municipio de Coles.

La llamada Casa Caamaño es un edificio civil situado a unos 600 m al norte del pueblo, cerca del río Miño.

Casa Caamaño

SE TRATA DE UNO DE LOS ESCASOS ejemplos de arquitectura románica civil que perviven en la provincia, junto al Palacio Episcopal de Ourense y a la Rectoral de Partovia (O Carballiño). Ha sido muy reformada y ha perdido por completo su disposición interior original. También se le ha adosado una serie de cuerpos que datan de entre los siglos XVI y XVIII y que, a su vez, son objeto aún hoy de reformas.

Respetando el eje direccional Este-Oeste, al igual que los edificios religiosos, presenta un largo cuerpo rectangular de muros en los que, junto a los bien escuadrados sillares románicos, encontramos elementos de mampostería reconstituyendo partes dañadas del paramento o bien rellenando las zonas alrededor de las ventanas rectangulares que se han abierto actualmente con el objeto de hacer habitable el edificio. Los testeros desarrollan una forma apiñonada, cubriéndose el conjunto con una techumbre de madera a dos aguas.

En su fachada meridional, desplazada hacia el Este, se abría una puerta muy transformada que actualmente se ha cegado con mampostería. No obstante, son perfectamente apreciables una serie de dovelas que, a paño con el muro e imbricadas con sillares originales en los que se destacan varias marcas de cantero, describen un arco apuntado bajo el que se cobijaría un tímpano de la misma directriz y que hoy se presenta fragmentado, habiéndose perdido una parte que se sustituyó por un mampuesto. Bajo este tímpano así recompuesto y el arco se ha colocado, en fecha reciente, un dintel formado por cuatro piezas de sillarejo, que amplían el vano original hacia el Oeste, apeando el salmer oriental y la parte correspondiente a este lado del tímpano sobre lo que sería una mocheta, hoy repicada para un más fácil acomodo del moderno dintel.

En el extremo occidental de esta fachada meridional aún pervive, junto al esquinal, y a cinco hiladas de la cornisa, un



Exterior

modillón que, junto a otros hoy perdidos, constituirían el apeo de la estructura de madera de un pórtico con cubierta a una vertiente.

La fachada se corona con una cornisa moldurada en listel y nacela, separadas ambos por una línea incisa, sustentada por una colección de veintidós canecillos de temática geométrica y vegetal, muchos de ellos presentando el motivo en el último de una serie de planos superpuestos. Entre los geométricos, predominan los que presentan forma de proa de barco, tema del que se muestran varias formulaciones. Los vegetales adoptan la forma de hojas cuyo ápice se vuelve sobre sí.

Por su parte, en cada uno de los paños que cierran los lados más cortos del edificio, se abre una saetera de ápice semi-circular horadado en un solo sillar, y sin derrame, a imitación de las que podemos encontrar en los testeros de los ábsides de las iglesias románicas.

A pesar de ser un edificio con múltiples transformaciones, su estructura y los elementos originales con los que aún cuenta (la cornisa y la colección de canecillos que la sustentan, múltiples sillares y las saeteras, así como las huellas de la cegada portada meridional) muestran una factura románica,



Canecillos

de hacia 1200 o primeros años del siglo XIII, cronología que se deduce de la forma y temática de los canecillos.

Texto y fotos: MVT

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 52 y 56; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, s.a., pp. 994-998.